

una descripción falsa o verdadera de una propiedad natural, o empírica, atribuible a una acción, un objeto o una persona. Resulta, pues, que al naturalismo se opone: el intuicionismo, en cuanto cree que el juicio moral se refiere a una propiedad no-natural, y el no-cognoscivismo, en cuanto sostiene que el juicio ético no describe propiedades, sino algo muy diferente, como órdenes, deseos, resoluciones, etc.

En el seno de esta controversia, cada vez más generalizada, parece que asistimos a la renovación del naturalismo ético. El autor de este artículo considera particularmente el libro de Philip Blair Rice *On the knowledge of good and evil* (New York, 1955), el de V. D. Lamont *The value judgement* (1955) y el de B. Blanshard *The impasse in Ethics and a way out* (1955).

El problema fundamental es si la descripción simple de una propiedad analizable con un criterio naturalista de un acto o a un objeto agota realmente el juicio ético. Parece que Rice se inclina por un «cripto-intuicionismo» que pone un nuevo matiz al naturalismo en la actualidad. Al mismo tiempo algún otro autor de los citados matiza el cognoscivismo admitiendo que existen determinadas estructuras objetivas que facilitan la valoración ética. Estamos, pues, considerando particularmente el libro de Rice y el de Lewis ante un naturalismo que se enriquece por la aceptación de puntos de vista que anteriormente se consideraban absolutamente antagónicos. No se trata de una síntesis, sino de un intento de ampliación de las posibilidades de la filosofía naturalista en el campo de la ética.—E. T. G.

GLASSEN (Peter): *Moore and the Indefinability of Good*, en «The Journal of Philosophy», LV, 10, 1958 (páginas 430-435).

Pretendiendo la indefinibilidad del bien, plantea Moore la cuestión de cómo el bien puede ser definido. Se entiende que la definición es algo más que una problemática de palabras y que se trata de la captación del sentido real de la moral, puesto que la expresión verbal es lo que la gente emplea para significar realidades.

Si Moore tuviese razón en que el bien es indefinible, toda ciencia ética condu-

cente a la caracterización de «lo bueno» sería imposible.

Pero Moore no quiere decir que lo bueno en cuanto tal sea indefinible, sino que no puede ser delimitado conceptualmente. A la afirmación de si «el bien» es definible naturalísticamente en términos verbales, no sigue la posibilidad de dar una definición de «el bien» que delimite su realidad en términos naturalistas.

Por otra parte, el autor opina que la implicación de Moore en la problemática de la definición de la bondad moral no autoriza, sin embargo, a señalar cuál es la idea que dicho escritor tiene acerca de la realidad de la bondad. «Bueno» significa lo mismo que «aprobado por la sociedad», en el sentido de que si alguien dice que una cosa es buena quiere significar que eso está aprobado por la sociedad. Por ello puede afirmarse que la calificación ética no consiste tanto en una aseveración real como en la manifestación del juicio ético de la sociedad como aprobación o desaprobación. Pero si el contenido del juicio ético significa la posesión de la propiedad que hace al pueblo desear algo que esa conducta contiene, entonces la posición de Moore puede ser rectificada. De aquí el punto de partida para rebatir el criticismo de Moore, en el sentido de que no importa que la moralidad no pueda ser definida verbalmente, con tal que —de acuerdo con el sentido que el autor da al pensamiento de Moore— de algún modo pueda ser conocido el juicio de aprobación o desaprobación en el cual consiste el juicio ético.—A. S.

GRAVE (S. A.): *Are the Analyses of Moral Concepts Morally Neutral?*, en «The Journal of Philosophy», LV, 11, 1958 (págs. 455-460).

Se trata de saber si todas las teorías éticas: intuicionistas, objetivistas, emotivistas, naturalistas, etc., son, en cuanto configuradas filosóficamente, neutrales a la hora de examinar la conducta moral.

Pues las distinciones morales no son algo presupuesto en la experiencia moral, ¿no pueden ser decisivas las razones de plantearlas de un modo o de otro?

Los diversos análisis de la moralidad están influidos por la índole de los con-